

Recensión

Les évangéliques à l'assaut du monde. Hérodote, N° 119, 2005.
Éditions La Découverte, Paris. 177 p.

ALFREDO PORTILLO

*Cursante del Doctorado en Educación
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad de Los Andes*

La edición N° 119 de *Hérodote*, revista de geografía y geopolítica (disponible en la Biblioteca del Instituto de Geografía de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales), está dedicada al tema del asalto del mundo por parte de los evangélicos, tema que es desarrollado a través de once artículos, incluyendo la editorial de su Director, Ives Lacoste.

Este tema resulta de gran interés debido a que también en Venezuela, durante los últimos años, se ha acentuado la presencia de grupos religiosos considerados de manera general como evangélicos (Pentecostales, Testigos de Jehová, Mormones, Iglesia de Cristo, Iglesia Renacer, entre otros), asentados fundamentalmente en zonas urbanas clasificadas desde el punto de vista socioeconómico como pobres. Igualmente está el caso de las misiones evangélicas Nuevas Tribus, que han venido actuando desde hace varias décadas en la región sur de Venezuela, específicamente en las comunidades indígenas pemones, piaroas y yanomami. Es de destacar, por cierto, que a las Nuevas Tribus el gobierno del Presidente Hugo Chávez les ha ordenado su salida del país.

En la editorial Lacoste comienza citando al diario *Le Monde*, en su edición del 25 de agosto de 2005, al publicar la noticia del llamado que hiciera el evangelista conservador estadounidense Pat Robertson, a darle muerte al Presidente de Venezuela Hugo Chávez.

Luego explica la influencia que este personaje tiene en la derecha cristiana de Estados Unidos, influencia que es ejercida por medio de la *Christian Coalition*, organización que agrupa a numerosas iglesias evangélicas, cuyos tentáculos llegan hasta la Casa Blanca y el Pentágono. Lacoste considera que las iglesias evangélicas son agentes de influencia geopolítica de los principales dirigentes de Estados Unidos y cita como ejemplos concretos el papel que tuvieron los evangélicos, con financiamiento estadounidense, en la revolución de las rosas en Georgia y en la revolución naranja en Ucrania.

En el siguiente artículo Isabelle Richet analiza el papel de los evangélicos en la vida política y social de Estados Unidos, en especial la llamada «revolución conservadora» que se viene desarrollando desde hace tres décadas y que busca transformar a la sociedad estadounidense de acuerdo a sus valores tradicionales. Señala Richet que los grupos evangélicos abordan la política con los mismos principios que guían su vida religiosa, para quienes no existe ninguna diferencia entre la esfera privada y la esfera pública, por lo que todos los dominios de la sociedad están por igual sometidos a la autoridad divina. Sin embargo, entre ellos existen diferencias, expresadas por una parte, entre los llamados «puristas» y «pragmáticos» y, por la otra, entre los «libertarios» (conservadores en lo económico) y los conservadores religiosos y morales.

El análisis lo continúa Sebastián Fath, con el caso del peso geopolítico de los evangélicos estadounidenses a favor de Israel, para mostrar cómo la influencia evangélica no se limita al interior de los Estados Unidos, sino que se proyecta al exterior. El interés de los evangélicos por Israel, explica Fath, está fundamentado en lo que dice la Biblia y por eso lo ven a través de los anteojos de Abraham. A pesar de que también ha habido grupos evangélicos propalestinos, la islamización de Palestina ha conducido al fortalecimiento de los llamados sionistas cristianos, de los cuales se estima que hay unos 40 millones, quienes creen en el retorno de los judíos a Israel y en la conversión de estos al cristianismo.

Sobre el sionismo cristiano y su desarrollo diserta Frédéric Encel, al referirse a las palabras de románticos, las espadas de combatientes y la influencia de evangelistas. Las palabras de cristianos como Palmerston, Shatesbury y Laharanne, quienes a lo largo del siglo XIX plantearon el retorno de los judíos a Palestina. Las espadas de combatientes como la del cristiano escocés Charles Orde Wingate, ferviente devoto del ideal sionista, quien en la década de los 30 adiestró en el arte militar a inexpertos reclutas judíos. La influencia de evangelistas, como la de los miembros de la Fraternidad Internacional de Cristianos y Judíos, quienes entre 1994 y 2002 recolectaron cerca de 65 millones de dólares, en beneficio de la inmigración judía a Israel.

En otro artículo Bruno Gomes analiza el caso de las estrategias territoriales y la participación política de los evangélicos en Brasil. Se considera que la expansión evangélica en el país más poblado de América Latina es uno de los fenómenos religiosos más destacables de la segunda mitad del siglo XX y se estima que el 20% (34 millones) de la población pertenece a una de las numerosas denominaciones que constituyen el universo evangélico brasileño. Gomes contrasta la organización centralizada y jerárquica de la Iglesia Católica, con el funcionamiento en red de los evangélicos. Las redes se conforman en dos niveles: un primer nivel de adeptos que actúan de forma solidaria para enfrentar las dificultades económicas y sociales; un segundo nivel de iglesias y organizaciones que no conocen una autoridad jerárquica claramente definida, pero que unen sus fuerzas en ciertas acciones puntuales. En cuanto a su participación política, los evangélicos obtuvieron el 17,9% de los votos en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales en Brasil y decidieron con sus votos el triunfo de Lula en la segunda vuelta.

En el siguiente artículo Michel Leplay se refiere a la teopolítica de los protestantismos, explicando que el neologismo «teopolítica» sugiere que el hombre es habitado por algo más gran-

de que él, y que protestantismos (en plural) expresa la pluralidad o el estallido político del protestantismo, en tanto que éste es congénitalmente políglota y multinacional. El autor analiza el fenómeno desde tres perspectivas: la histórica-social, la religiosa-espiritual y la teológica

Otro artículo es el escrito por Morgan Garo y tiene por título «Los Rroms y las organizaciones evangélicas: ¿Entre el culto religioso y la estrategia política?». La palabra «*Rrom*» significa hombre en lengua rromani. Los Rroms (gente que viaja) están presentes en los diferentes países europeos y representan el 1% de la población total de Europa. Específicamente en Francia este grupo humano se vio expuesto desde 1950 a un doble proceso de evangelización, tanto por parte de los católicos como por parte de los evangélicos. Para el año 2005 los evangélicos han logrado tener una mayor influencia sobre ellos, entre otras razones, porque han logrado revertir la imagen negativa que los caracterizaba y los han hecho sentir como un «nuevo pueblo elegido que Dios ha escogido para que difundan la buenas nuevas sobre toda la Tierra».

A continuación Alain Gascon presenta el conflicto religioso que existe en Etiopía, país caracterizado por su multirreligiosidad, en el cual es posible diferenciar regiones según la preponderancia que tiene determinado credo. De manera general, se puede diferenciar una franja norte-sur oriental con mayoría musulmana, una región centro-norte con mayoría cristiana (*täwahedo*), una región sur equilibrada entre cristianos y musulmanes y una franja centro-occidental con mayoría cristiana protestante. Los autores destacan la «revolución religiosa» impuesta por el crecimiento exponencial de los cristianos pentecostales, quienes utilizan técnicas modernas de comunicación y las lenguas vernáculas locales y se apoyan en una red de ONG nacionales y locales para reclutar adeptos entre los etíopes educados.

En otro artículo Sandrine Raynal analiza el conflicto entre «las fuerzas del bien contra las fuerzas del mal» que se ha venido

manifestando desde el año 2002 en Costa de Marfil (Côte-d'Ivoire), país ubicado en el occidente de África. Las fuerzas del bien, localizadas al sur del país, están representadas por el gobierno, al frente del cual se encuentra Laurent Gbagbo, convertido al pentecostalismo bajo la influencia del pastor Moïse Koré. Las fuerzas del mal son los rebeldes musulmanes, localizados al norte, conocidos también como los «*Dioulas*». Gbagbo utiliza de manera sistemática un discurso evangelizante, en el que el Apocalipsis tiene un papel de gran significación.

La difusión de la cultura evangélica en Africa Central, específicamente en Brazaville (Congo), es luego abordada por los autores Élisabeth Dossier-Apprill y Robert Ziavoula. Destacan estos autores que el discurso ético de las principales iglesias evangélicas que allí operan está basado en la rigurosidad moral y el rechazo a las religiones ancestrales. Funcionan de manera igualitaria y descentralizada y tienen una estructura en redes flexibles que busca su ramificación en el conjunto del país, trascendiendo los clivajes étnico-religiosos. Valorizan la iniciativa individual en la producción de riqueza, fundamentando en la palabra bíblica la necesidad del trabajo y el espíritu empresarial, desarrollando una suerte de «teología de la prosperidad».

El último de los artículos es desarrollado por Philip Poupin y trata de la acción desplegada por los «angeles» cristianos para socorrer a los musulmanes de Darfour, la región ubicada al sudoeste de Sudán, en la frontera con Chad. En esta región estalló un conflicto en el año 2003, entre los milicianos «árabes», apoyados por el gobierno islamita de Jartum, y los «africanos» rebeldes, también musulmanes. Poupin explica que, con motivo de la crisis humanitaria en que se ha visto envuelta dicha región, varias organizaciones evangélicas estadounidenses, entre las que destaca la *Samaritanian's Purse*, dirigida por Franklin Graham, el hijo del predicador Bill Graham, se han hecho presentes (bajo mandato de la ONU) para ocuparse de la seguridad alimentaria, la agricultura, el agua y los servicios sanitarios de los refugiados musulmanes.